

# EL HERALDO GALLEGO.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

GALICIA ANTE TODO.

Deus fratresque Gallaici.

GALICIA SOBRE TODO.

**SUMARIO.**—Ferro-carril de Orense á Vigo, por V. L. Carvajal.—Retablo del Colegio de Monforte de Lemos, construido por Francisco Moure, (descripcion) por J. M. Hermida.—Tipos populares. (El zapatero de Noya) por F. R. Blanco.—La Hija de Valenzuela, (cuento) por J. Muruais.—Por Galicia (poesía) por A. Vicenti.—A Ella, (poesía) por G. Conde.—A romeria (poesía), por E. Álvarez Pertierra.—Informe sobre foros.—Revista Teatral.—Variedades.—Crónica local.—Anuncios.

## FERRO-CARRIL DE ORENSE A VIGO.

No comprendemos la causa de la indiferencia con que aquí suelen mirarse las cuestiones de mayor interés, aun aquellas que contribuyen directamente á nuestra comun prosperidad. No comprendemos porque no se escucha el clamor unánime de toda la prensa y aun de algunas corporaciones, que piden con insistencia al Gobierno el cumplimiento de los compromisos que determinadas empresas contrajeron con el pais.

Nada nuevo podremos decir acerca de esta cuestion, debatida por varios de nuestros colegas. Queremos recordar tan

solo, que hace once años que comenzaron los trabajos en nuestras vias férreas, que las Empresas recibieron puntualmente las subvenciones estipuladas, que el estado de Galicia durante la construccion ha sido normal, pues solo en determinadas localidades se turbó ligeramente el orden, y sin embargo de todas estas ventajas nada hemos alcanzado que fuese favorable para nuestros intereses.

Doloroso es contemplar el estado de la via-férrea de Orense á Vigo; la estacion de esta ciudad, empezada á construir, yace en completa ruina; los rails en un trayecto de bastante consideracion, los que no son arrancados se deterioran con la intemperie; y en tanto que se perjudican notablemente los intereses de las mismas empresas y en especial los del pais gallego, el Gobierno permanece impassible y mudo presenciando este cuadro de destruccion, sin adoptar una medida justa y equitativa para los intereses comunes, sin dictar una ley que evite tanto desastre y ruina. Mas interesado, sin duda, en la construccion de las vias-férreas de otras regiones hace que se cumpla religiosamente la ley, que se respeten los contratos y que se atiendan en primer lugar los intereses generales del

pais, antes que las miras ó medro de determinadas compañías; no hace mucho tiempo que una empresa concesionaria de Andalucía ha sido multada con la cantidad de 100,000 pesetas por no haber abierto á la explotación el trayecto de la línea en el plazo prefijado.

En nuestra humilde opinion la ley es invariable, la justicia igual para todos, sean estos grandes ó pequeños, ricos ó pobres, gallegos ó andaluces. ¿Por qué motivo, pues, por qué privilegio, la ley se hace cumplir en Andalucía, en tanto que en Galicia se subyuga al poder de una influencia?

Tan criminal es la Empresa aludida como la del ferro-carril de Orense á Vigo, y sin embargo esta se vé distinguida por nuevas concesiones, yaun hallándose materialmente imposibilitada de continuar la construccion de la línea, el Gobierno ni le hace cumplir con sus compromisos ni declara la caducidad de las obras.

En este estado de incertidumbre y de afliccion, el pais permanece indiferente hasta cierto punto, pues no tiene el valor de levantar una protesta contra tan incalificables abusos.

Es preciso que se convenza el pais gallego, que uná gran parte de los males que le afligen es debido á su falta de actividad.

Aunque tarde, abrióse ya á la explotación la Seccion de Coruña á Lugo: la línea-ferrea de Orense á Vigo, permanece en el mismo estado ruinoso, y sin que nadie procure conseguir su terminacion. ¿Quién es el verdadero culpable de que estas ciudades no disfruten las ventajas que les proporcionaria la via en explotación? Nadie, mas que los pueblos que no tienen el necesario valor para hacer respetar la ley y prevalecer la justicia.

VALENTIN L. CARVAJAL.

## IGLESIA DEL COLEGIO DE MONFORTE DE LEMOS.

RETABLO DEL ALTAR MAYOR CONSTRUIDO

por el escultor,

**FRANCISCO MOURE.**

VI.

**LA VISITACION.**

(Conclusion).

Fácil es ahora de comprender porqué la religion de nuestros padres está fundada principalmente en el amor. Maria ha sido la elegida por Dios para revelar á la humanidad los secretos del corazon, los abismos de la conciencia, y los estravíos del alma. Su amor casto y puro enjendró la luz de la redencion, y enseñó el camino de la verdad iluminada por los resplandores del cielo.

El que haya leído la historia del cristianismo sabe que la Virgen al ser anunciada que concibiria *el Hijo por el Eterno en la eternidad engendrado*, quiso participar tan fausta nueva á su virtuosa prima Santa Isabel. María acompañada de su casto y santo esposo, sale de su morada, atraviesa montañas y desiertos, y despues de un largo y penoso viaje, llega á las inmediaciones de la ciudad de Ain y entra en la casa rural de sus parientes Zacarías y Elisabeth.

En la *Visitacion* de Moure tenemos á María subiendo las escaleras de aquella casa, á la vez que su prima baja á recibirla siendo saludada por la Virgen que está en actitud de haber pronunciado aquellas sublimes palabras: *La paz sea contigo*. La anciana Santa Isabel, sorprendida y llena de admiracion, parece contestar enagenada: *Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Y de donde esto á mí que la madre de mi Señor venga á mí? Porque aquí luego que llegó la voz de tu salutacion á mis oídos, la criatura dió saltos de gozo en mi vientre Y bienaventurada tú que creiste, porque cumplido será, lo que te fué dicho de parte del Señor.* (1)

La fisonomía de esta Santa revela desde luego la bondad de su alma: sus carnes enjutas, sus arrugas en el rostro su palidez y sus canas indican la edad avanzada en que se halla. Lleva la mano al corazon, como para expresar de algun modo ostensible el gozo que siente y la emocion que le domina. La Virgen María, llena de vida y de hermo-

(1) Evangelio, S. Lucas.

sura se vé de perfil en actitud de abrazar á su prima con la mayor sencillez y satisfaccion. En el último descanso de aquella escalera se presenta el anciano y venerable sacerdote Zacarias, esposo de Santa Isabel, que sale también á recibir á unos parientes que tanto estima. Un sirviente parece venir cargado con una ánfora en el hombro izquierdo, la que sostiene con una mano y con la otra señala al Patriarca S. José la casa de sus ilustres parientes. Dominando esta escena se representan dos mujeres asomadas á la ventana de una casa, como quien mira á los que pasan por un camino.

El escultor supo adoptar también las fisonomías y dar á su pensamiento una realidad tan feliz, que á primera vista se descifra el asunto de este hermoso cuadro. Los personajes se conocen, no por símbolos tradicionales, ni por convenciones religiosas, sino por el aspecto y expresion marcadísima de cada uno de ellos.

La Virgen, como abrazando á su prima, está animada de una eterna sonrisa, de una maravillosa y celestial dulzura; revela una paz que en el mundo no puede haber: su hermoso perfil indica los afectos del alma mas enamorada y también los goces de la conciencia mas tranquila. Santa Isabel personifica la humildad y la virtud. Estas dos interesantes figuras hablan al alma y al corazón, y para hablar así no bastan las ideas, ni las formas plásticas: con las primeras, dice César Cantú, se obtienen las toscas figuras *hieráticas* de la edad media, y con las segundas se tiene el arte puro y perfecto en lo exterior: *es pues indispensable el conocimiento de la belleza suprema é inmutable*. Moure ha hecho lo que Pigmaleon: este modeló su estatua y luego le dió vida con el amor; nuestro inspirado escultor puso en relieve sus admirables imágenes para animarlas despues con la hermosa luz del sentimiento y con el fuego de una pasión divina.

La perspectiva tan difícil en la escultura fué comprendida y dominada por Moure: aquella escalera recta por donde subela Virgen y en donde abraza á su prima Santa Isabel no puede representarse mejor en alto relieve.

Ante el aspecto de este cuadro de la *Visitacion*, hay que dejar hablar al sentimiento. Allí se sostiene siempre la admiracion á una grande altura, porque no solo hay variedad en la belleza, sino también magnificencia en el plan y esplendidez en lo bello. En esta composición no hay monotonía ni cansancio del artista, hay cariño y respeto, esperanza y ventura; todo ofrece una felicidad ilimitada

sentida en el alma de aquella Virgen y de aquella Santa.

JOSÉ M. HERMIDA.

## TIPOS POPULARES.

EL ZAPATERO DE NOYA.

I.

Todos los países cuentan sus *tipos*. España cuenta varios en cada una de sus provincias, y algunos de ellos son aquí conocidos perfectamente.

Conocemos de Asturias el *calderero*, que en muchas de nuestras aldeas vende potes, calderos y mantas, y no cobra siempre en el tiempo prefijado sino anticipadamente. En Madrid y otras grandes poblaciones, Asturias tiene el tipo del *aguador*, hombre de montera, con un pedazo de cuero sobre el hombro, apoyando en él un barril.

Conocemos de Castilla el *comerciante*, ese tipo que tanto abunda en los pueblos de Galicia, donde se hace rico ordinariamente; que sabe connaturalizarse con nosotros, si bien como es justo, llamando suyo siempre á su dinero; que es mas económico que el Ministro de Hacienda, y en los asuntos de vecindad tócale siempre el papel de la suma y resta.

Conocemos de Leon el *maragato*, tipo honradísimo al parecer.

Conocemos de Cataluña el *fomentador*, que viene por lo regular pobre á enriquecerse en nuestras hermosas playas, mirando con frecuencia, cuando llega á ser amo, á sus moradores como gentes de otro país.

Conocemos de Valencia el *vendedor de alpargatas*.

Conocemos de Madrid el *tipo del comedor*, y el gran tipo de España, el *torero*, digno de figurar como lo hace, al lado de nuestra grandeza que se distingue por su afición al toreo y el gusto con que vería en el centro de su escudo, á un toro ó uno de sus distintivos siquiera, el cuerno por ejemplo; cuyo tipo afortunadamente (si hay carpintero que apechugue con la plaza de toros) veremos implantado aquí, en Galicia, á donde emigra todo tipo, traído aquel por nosotros.

Conocemos, en fin, de Andalucía donde se burlarán de todo tipo, el tipo del *gitano*, único que en Galicia no puede aclimatarse.

Galicia cuenta muchos tipos: por de pronto, constituyen todos sus moradores un tipo, el *tipo del pagano*.

Es en Galicia un tipo que abunda, el del emigrante à otras tierras, estensivo hoy à la mujer: el tipo del *segador* decae, pero existe aun; el *cantero* de Pontevedra es un tipo: lo es asimismo el *alfarero* de Buño, y así de otros.

## II.

Noya, que vió nacer à Felipe de Castro, es un pueblo artista por excelencia; artista como lo serían Adán y sus inmediatos descendientes, sin reglas ni otra fuente de arte que su inspiración: los nietos de Felipe de Castro son excelentes carpinteros, pero nada más.

Los que fuisteis à Noya, al S. Bartolomé, oiríais en la *preciosa verbena* de S. Roque cantar à las jóvenes labradoras del Obre y Taramancos, de Argalo y Sobre-Viñas, de Tallara y Lousame, del Coto y Santa Cristina: ¡qué hermoso es aquello! ¡cuanta inspiración revelan sus canciones populares! cuanto sentimiento y que variedad!

Las jóvenes del pueblo no cantan por lo regular en la verbena, reservan su garganta para el momento en que puedan cantar solas y es que cantan divinamente y saben bien que es así: ¡allá à altas horas de la noche, no oísteis voces como de lejana armonía, que os obligan à saltar del lecho, à iros à la ventana ó el balcon, à la calle quizá, para oírlas mejor? Es que cantan en la Corredoira la dignísima esposa hoy de Narciso (el gran barbero de Noya) y sus amigas en compañía inocente de sus novios. ¡Qué bien!

No oyen allí óperas ni zarzuelas: de otro modo, al siguiente día cantarían los chicos en italiano la mejor ópera.

Si habeis ido al S. Bartolomé, estad seguros de que en Noya se os conoce actualmente por *un mote* (no ofensivo jamás) ingenioso que os haría reír probándoos además la imaginación fecunda de sus moradores.

Este pueblo artista, este pueblo de las verbenas, este pueblo que canta y pone motes, tiene un tipo: el tipo de Noya es el *zapatero*, como en el pueblo inmediato de Muros es su tipo el *hombre de mar*.

El *zapatero* de Noya es artista también, es como los moradores de este pueblo: si trabaja mal quizá, es que le conviene, consistiendo en esto la utilidad de su oficio.

Es honrado como el que más: à nadie engaña.

Abunda mucho este tipo, y rara será la población de Galicia, pequeña ó grande, donde no pueda verse un zapatero de Noya:

en su mayoría sin embargo, trabaja en Ferrol y sus inmediaciones.

La *tienda* comunmente no le cuesta nada, no la cierra por la noche ni por la mañana la limpia: trabaja de ordinario en la calle, en un portal à lo más, casi siempre cubierto por el cielo ó unas cuantas tablas puestas sobre su cabeza.

No ocupa el centro de la población: vase à las entradas de ésta, como la de S. Roque en Santiago ó la puerta de la Mámoa, à los puntos por donde entran sus parroquianos de las inmediaciones, en días festivos y de mercado principalmente.

Si cerca de estos puntos hay una taberna, los prefiere: deja en ella por la noche sus *chismes* y por el día echa una copa despues de comer.

Ajusta el trabajo antes de hacerlo, y al cobrar, riñen con frecuencia el parroquiano y el maestro: no están conformes en la *memoria* del ajuste hecho.

La temporada de trabajo es todo el año, menos los meses de Diciembre en parte, Enero y Febrero: esta es una época de vacación, y en ella *viene à la tierra*, donde suele decirse à su llegada que *vinieron los estudiantes al punto*.

Aquí, aparece en los primeros días con su mejor ropa; en el bolsillo, mientras no paga à sus acreedores, lleva el dinero que ganó *en el viaje*, y lo enseña, son *cuarenta, cincuenta ó sesenta duros*, que constituyen para él un gran capital.

Como si viniera de China, cuenta historias, y describe el Arsenal: habla de la *república de Ferrol*, y encanta à sus oyentes relatando el *alboroto* de Pozas.

Es casado y su mujer es un tipo también.

Tiene pocos bienes de fortuna, y ella trabaja poco: mientras la ausencia del marido, agencia lo necesario para vivir, menos el pan (maíz) que busca prestado y paga él à su vuelta.

Mientras la familia se rige por ella sola, hácese un poco hombruna: separada del esposo, se calza botas de montar.

A su lado, es una mujer.

Pero es honrada: nadie durante la ausencia del marido, sustituye à éste en el hogar doméstico.

No suele tener muchos hijos, y nacen todos en Otoño.

Al llegar del viaje, la riñen por ser jornalera, y fúndase en que gana él para los dos: ambos sin embargo, concluido el dinero que se ganara, trabajan por último para vivir, y

él busca dinero prestado para emprender de nuevo su viaje.

El día de la marcha es día alegre y de luto: va á ganar dinero, pero se va.

La mujer le acompaña en parte del camino.

Al venir, viene en coche: ahora viaja á pié, mandando en coche el equipaje.

Tal es el tipo generalizado en Noya, y cuya influencia trasciende al país.

Hay familias cuyos hombres son todos zapateros, y lugares que son como estas familias.

Cuando se habla *del oficio*, entiéndese el de zapatero, y una jóven daría difícilmente su mano á un hombre que no fuera *del oficio*.

En Maros no quiso una jóven enlazarse con un médico acreditado, porque no era *hombre de mar*: en Noya, el hombre que no es *del oficio* vale ménos á los ojos de una mujer.

F. ROMERO BLANCO.

## LA HIJA DE VALENZUELA.

POR

Jesus Muruais.

I.

El real monasterio de S. Lorenzo del Escorial se destacaba sobre el cielo gris de una tarde de invierno y la nieve que caía en abundantes copos parecía querer cubrir con piadosa mortaja el inanimado cuerpo de aquel gigantesco cadáver de piedra.

Sí: porque en vano Juan de Herrera ha multiplicado las ventanas y ha prodigado las puertas en su obra maestra para que el sol y la vida exterior se difundiesen en su recinto. El Escorial nació muerto y por lo tanto el previsor afán del arquitecto ha resultado completamente inútil. Por el contrario, la monótona aridez del paisaje, la severa uniformidad de las líneas que lo constituyen, la miserable vegetación de aquellos contornos, han debido ser la consecuencia de la erección del piadosísimo monumento.

El cielo siempre azul de España se tornó sombrío; las piedras del Guadarrama debieron sentir honda tristeza al ser arrancadas de su secular soledad para convertirse en losas funerarias del panteon real ó lo que era mas triste aun, para servir de asiento al hombre que dominaba dos mundos y no dominó jamás en un solo corazón: al hombre que se enorgullecía de que el sol no se pu-

siese en sus estallos, sin atender á que así alumbraba siempre algún rícon de tierra suya en que se cometía alguna infamia sancionada por estas palabras que no se oían nunca sin terror: *De órden del Rey*.

Hay quien pretende que el alma de Felipe II anima su obra favorita.

El verdugo de las libertades aragonesas no tenía alma.

Solo así puede explicarse que aquel gran tostador de criaturas humanas haya pensado sin estremecerse en dar al edificio la forma de una *parrilla*.

El monarca que había dedicado su vida entera á ahogar el pensamiento humano en todas sus manifestaciones, no podía consentir que aquellas piedras espresasen idea alguna, ni siquiera la idea religiosa que encontrareis en todo su sublime desarrollo en la catedral de Burgos ó en la mezquita de Córdoba, pero que en vano tratareis de ver en el Escorial.

La impresion que en el alma produce su contemplación, puede resumirse en esta palabra apocalíptica, *frio*.

El Escorial jamás envejece ni envejecerá, por que El Escorial y Felipe II no han tenido infancia jamás.

Detrás de los ángeles del coro, entre las áureas alas de los celestes mensajeros de la luz, á la hora del crepúsculo vespertino, se proyecta una sombra que empaña el místico resplandor de sus frentes: la sombra del *demonio del mediodía*.

Las bóvedas de la iglesia parecen guardar todavía con horror el apagado eco de las hipócritas plegarias del hijo de Carlos V.

Las víboras de la montaña no bajan á beber al arroyo por temor de encontrarse con la mirada fría y sesgada del segundo Felipe, que produjo la muerte repentina de uno de sus secretarios.

El emperador se bajó un día á recoger el pincel caído de las manos del Ticiano: su hijo besaba humildemente todos los días las del inquisidor supremo de Castilla.

Felipe II amó á una mujer una vez en su vida, pero su pasión por la princesa de Éboli mas bien se parecía al deseo lúbrico y feroz que siente hacia su compañera el tigre de Bengala y no tenía nada de comun con el afecto mas puro y noble de la tierra, con el amor, que aun en sus mayores extravíos conserva siempre el sello de pureza indicio de su celeste origen.

Bajo las sombrías bóvedas del panteon del Escorial, procura hace siglos, hallar el reposo de los muertos.

En vano: sobre el marmóreo borde de su tumba se inclina para maldecirle la trágica sombra de Lanuza.

Mi objeto al escribir las líneas precedentes ha sido preparar el ánimo de los lectores para recibir la penosa impresion que se experimenta al penetrar en el Escorial, pues al famoso monasterio nos dirigimos, albergue en la tarde del 6 de Enero de 1677 en que comienza nuestro relato del famoso favorito de la madre de Carlos II, el tristemente célebre D. Fernando de Valenzuela.

(Continuad)

## ¡POR GALICIA!

A Rosalia Castro de Murguia.

Al oír tus cantares  
que anunciaban el alba con fé viva,  
una tribu sin rumbo de juglares  
se detuvo de pronto pensativa.

Los ecos familiares  
de aquella melancólica cadencia,  
emanada tal vez de lo infinito,  
hallaron para entrar en la conciencia  
una brecha profunda,  
y vibraron en ella como el grito  
de una voz conocida y moribunda.

Pronto, la tribu, aunque inesperta y loca,  
comprendió que por medio de tu boca  
una matrona esclava  
pedía al sordo corazón de roca  
de sus hijos, ayuda,  
y el alma en pena del país lanzaba  
un lamento de tórtola viuda.

Tu vigoroso plectro  
al estallar en notas campesinas  
hizo salir del caos un espectro  
coronado de nieblas y de espigas.  
Y aquella juventud, acaso atea,  
cuya ambicion sin límites ahogaba  
de la patria la idea,  
en rubor encendidas las mejillas  
lloró su error nefando  
y, «perdon» murmurando,  
hincóse ante el espectro de rodillas.

Inspirada druidosa, no ambiciones  
lauro mejor para ceñir tus sienes;  
nadie tiene un altar como el que tienes  
en nuestros corazones,  
que aprendieron un día en tus cantares  
el santo amor á los paternos lares.  
Desde ese día, la intuicion confusa  
es en nosotros voluntad entera,  
desde entonces el velo de tu musa  
nos sirve de bandera.

¡No! no ha muerte del todo  
la vieja Suevia; aun rugen sus entrañas  
al ver que, con sonrisa vengativa,  
en su agonía se complace el godo  
asomado detrás de las montañas.  
Aun llama en su socorro la cautiva  
al pueblo que cobarde la abandona,

todavía su origen no desmiente  
y se crispan sus manos y su frente  
al recordar la espada y la corona.....  
¡Henos aquí..! despuntan por Oriente  
del día los albores,  
y al juicio de Dios, bandera alzada,  
vienen los hijos en legion sagrada  
para ser de su madre defensores.

Henos aquí! contra la férrea valla  
el amor á Galicia nos empuja,  
y aunque la lira temblorosa calla  
esperamos resueltos la batalla  
con la lanza en la cuja.

¿Será que todavía,  
cuando resuene el cántico de guerra,  
esta bendita tierra  
recobre su vigor y su energia?  
¿O agotada tal vez por la agonía,  
a despecho de santas ilusiones,  
ya no puede vivir sino en prisiones..?  
¡Silencio la razon...! clamando ayuda  
está la patria en tenaz querella...  
¡maldita sea la cobarde dudal  
Tentemos su rescate  
y si en la nada nuestro afán se estrella,  
¡feliz el que, en el último combate,  
logre el honor de sucumbir con ella!

ALFREDO VICENTI.

## A ELLA.

Ayer la blanca luna, con mágico destello,  
cruzaba el firmamento de transparente tul  
y de su hermoso disco iba imprimiendo el sello,  
de las tranquilas aguas en el cristal azul.

Ayer la leve brisa en jiros mil cruzaba  
los bosques donde canta feliz el ruiseñor,  
y el lánguido suspiro que trémula exhalaba  
era el amante eco de mi soñado amor.

Amor que me ha inspirado la célica hermesura  
de una mujer, que mi alma, vehemente idolatró  
¡Amor sin esperanzas, amor ¡ay! sin ventura,  
que un desengaño triste, impío marchitó!

¡Adios gratos recuerdos de aquella edad dichosa,  
adios amor que fuiste mi santa adoracion  
del desengaño amargo bajo la fria losa  
cadáver en su tumba, dejaste al corazón.

G. CONDE.

Pontevedra. 1875.

## A ROMERIA.

IV.

(Continuacion.)

Anton, ali está o primeiro,  
Pepe, ó fillo de Raquela;  
Bras ó roxo; Xan d' outeiro;  
Xaquín ó nacho, o zoqueiro;  
E Pelengrin de Sabela.

Pero com' Anton non hay  
Quen repenique a moineira;

E d' os beilaris o pai;  
¡Que punteados que fai  
C'a sua perna lixeira!

Rosa, como si fiando  
Estivera diante d' el  
Os ollos n-o chan cravando,  
Fai pasmar tamen beilando  
¡Que mover de pés aquell!

‘O compás d'as castañetas  
Amorosiños de buxo,  
As mozas non s' estan quietas  
E os mozos d'anlles apretas  
Leibando ó vento un atruxo.

Preto d' alí, Farruquiño  
Con Andresa está parado,  
Falándolle moy pasiño,  
E si ninguen ve, un biquiño  
Dalle tamen, arroubado.

Escoitemos—«Vaya mira,  
(Disll'-ela) Pepe o de Návia  
Díxome oxe que te vira,  
Díme pois unha mentira  
E non m' engaña a tua lábia.»

—«Así Dios me salve, Andresa,  
Si estiven onte n-a fia;  
A mentira si qu' é esa,  
Pois pra cabar n-a devesa  
Erguinme o espertal-o día.»

EDUARDO ALVAREZ PERTIERRA.

(Continuad.)

## FOROS.

(Continuacion.)

Hay foros antiguos y modernos, en que se impone por razon de laudemio el diez por ciento del precio en que fuere vendida la finca; pero, en los antiguos no fueron mas que un abuso, segun de jo indicado al ocuparme del origen de los foros; y en los modernos un pacto nulo; pues, asimilándolos al enfiteusis por los caracteres que revisten, no podian por la ley establecerse condiciones ni pactos que aumentasen el gravámen que aquella establecia, siendo nulo y de ningun efecto legal todo lo que se salia del réditó señalado por la misma; por esta razon, en el art. 7.º de la ley de Córtes de 3 de Mayo de 1823 se establece; que mientras se arreglan de una manera uniforme estos contratos en el Còligo civil, que la cuota que con el nombre de laudemio, luismo y otro equivalente se deba pagar al Señor directo, siempre que se enagene la finca infeudada, no ha de exceder de la cincuentena ó sea el dos por ciento del valor líquido de la finca.»

Partiendo de la base de los hechos consumados, y habiendo de ser la ley justa en sus condiciones con ambos dominios, no parece arreglado

que al directo se le obligue á redimir el canon ó pension por partes, en los casos que dispone la citada ley de 20 de Agosto; puesto que, siendo el foro del todo, la redencion debe ser tambien del todo, con lo que el dueño directo puede dar á su capital la inversion que mejor le convenga, lo que no puede hacer en otro caso; y la ley debe buscar la igualdad para uno y otro dominio, y no ejercer violencia sobre ninguno. (1)

El dueño ó poseedor del dominio útil debe ser la persona legítima para redimir la pension; y si fueren varios formando colectividad, y alguno de ellos estuviese ausente del territorio de la Audiencia á que pertenezca el pueblo en que se halle situada la finca, ó fuere menor, incapacitado ó mujer casada, podran los demás conforeros redimir el todo, cobrando del que no redime la pension que le corresponda, mientras no satisfaga la parte alicuota del precio que aprontaron por él los demás; á no ser que, el dueño directo prefiera quedarse con la misma hasta que lo solvente el interesado ó la persona que tenga su representacion legal, y redimir las partes de los otros conforeros, cuya eleccion debe dejarse al dueño directo.

Las corporaciones municipales y demás colectividades podran hacerlo activa y pasivamente de las pensiones que les pertenezcan ó que paguen en dicho concepto, y de ningun modo de las que no se hallen en este caso.

Cuando en la escritura de foro se fije el precio de la redencion, quedará al arbitrio del establecimiento exigir el precio de la misma, señalada en dicha escritura, ó el que marca la ley; pero, en los foros y censos frumenticios, procedentes de bienes vendidos por el Estado, cualquiera que sea su naturaleza, se estará al precio real que resulte de la escritura de compraventa, que se pagará al contado, con abono del cinco por ciento por razon de plazos anticipados, si al Estado se hubiese pagado en la misma forma.

(Continuad.)

## REVISTA TEATRAL.

*Bienaventurados los que lloran*, drama en cuatro actos por D. L. M. Larra.

*Los lazos de la familia*, drama en tres actos por el mismo autor.

Nadie desconoce hoy que el objeto principal de un drama, es grabar en la conciencia del pueblo esos sentimientos generosos del corazon que alivian las penas del alma engendradas en los desengaños del mundo, y moderan las pasiones

(1) En el ante-proyecto presentado á las últimas Córtes por un Sr. diputado de esta provincia, ya se prescribía la redencion total de cada foro.

de la vida escitadas por el desconsolador egoismo de nuestros tiempos. No vamos á hacer el juicio crítico de unas obras ya tan conocidas en el mundo literario y colocadas ahora, como joyas verdaderas de poesía y de arte, en la corona de gloria de nuestro malogrado é insigne poeta Don Luis Mariano de Larra. El poco espacio de que podemos disponer en este Semanario, solo nos permite, dando ya por conocido el argumento de los dos dramas que son objeto de esta Revista, ocuparnos muy sucintamente de su desempeño, en el Teatro de esta Capital, por la acreditada compañía dramática de los Sres. Sepúlveda mas á fuer de imparciales no podemos dejar de consignar la impresion que á nuestro juicio hace decaer en su valor artistico la primera obra de que nos ocupamos y que hemos sentido, tantas cuantas veces hemos presenciado su ejecucion. Quien tan bien demuestra conocer el corazon humano presentando un acabado tipo de grandeza de alma como el del médico Alvarado ¿cómo incurre en la impropiedad, digámoslo así, de hacer venir á casa de Salazar, al egoista Marqués de Belflor, para premiar en nombre del Jurado de recompensas á la virtud, la del padre de aquel que pocas horas antes le habia increpado dura aunque justamente, arrojándole en cara su egoismo y produciendo un verdadero escándalo en su mismo palacio? Comprendemos que habia necesidad de reunir todas estas personas con objeto de deshacer el nudo de la accion ¿mas la inventiva del autor no halló otro medio que se resintiese menos de falta de naturalidad y verosimilitud, principal condicion de esta clase de composiciones? Lunar es este, que se habia compensado con la belleza de la versificación y el interés siempre creciente que en el ánimo del público despierta la obra. En su desempeño los actores estuvieron bastante acertados distinguiéndose con especialidad los Sres. Sepúlveda D. Sisto y D. Sebastian, que en dos distintas ocasiones fueron calurosamente aplaudidos por haber interpretado con verdadero sentimiento los papeles que les estaban confiados.

Seguientemente se dió lectura á dos poesías dedicadas al ilustre crítico P. FEIJÓO en el 199 aniversario de su nacimiento, la una, original del jóven y entusiasta gallego D. Rogelio Civeira, y la que con el título de «El nacimiento del P. Feijóo» publicamos en nuestro número anterior. Ambas fueron vivamente aplaudidas.

Terminóse la funcion de este dia con el juguete cómico titulado «Receta contra las suegras» en el que la Sra. Challaí lució sus buenos dotes de carecterística.

En «Los lazos de la familia» el Sr. Sepúlveda (D. Sebastian) desempeñó admirablemente el papel de D. Andres, que requiere un gran conocimiento de la escena y poseerse verdaderamente del sentimiento que ha revelado nuestro inolvidable Larra en este precioso drama.

En resumen, la Compañía es recomendable y digna del favor que el público le dispensa.

Hoy Jueves se pondrá en escena la primera de las seis funciones de abono que la Empresa acordó abrir.

## VARIEDADES.

El Ingeniero de la Empresa de ferro-carriles del Noroeste, Sr. Letona, ha tenido la atencion de remitirnos un cuadro de la marcha de trenes que habrá empezado á regir desde el dia 10 del actual entre Lugo y Coruña. La longitud de esta Seccion es de 115 Kilómetros, ó sea de 21 leguas próximamente. Hay dos trenes descendentes y otros dos ascendentes: los primeros uno mixto y otro correo, salen de Lugo á las 5'37 de la mañana y á las 3 de la tarde, llegando á la Coruña respectivamente á las 11'43 de la mañana y á las 8 de la noche; los segundos salen de la Coruña á las 5'15 de la mañana y 1'45 de la tarde, y llegan á Lugo á las 11 del dia y á las 8'11 de la noche. El tren mixto descendente, es regular los dias impares, y discrecional los dias pares; lo contrario sucede cuando son ascendentes. Las estaciones intermedias son: *Rábade, Bahamonde, Parga, Guitiriz, Teijeiro, Cuntis, Cesuras, Oza* (S. Pedro), *Etanzos, Cambre, y El Burgo*. El cuadro á que nos referimos, no contiene los precios de los billetes, pero por otro estado que recibí de Madrid *El Telégrama* de la Coruña, sabemos que el asiento en coche de 1.<sup>a</sup> clase cuesta, rs. vn., 57. 60, de 2.<sup>a</sup> 43. 20 y de 3.<sup>a</sup> 26.

Segun anunciamos á nuestros apreciables lectores, el dia 8, 199 Aniversario del nacimiento del ilustre crítico P. FEIJÓO, se celebró una reunion pública en el salon de sesiones del Instituto provincial, con el objeto de dar un testimonio de veneracion á tan ilustre gallego y nombrar una Comision encargada de solemnizar dignamente en el año próximo el solemne centenario de tan fausto acontecimiento para Galicia. Eligióse la Comision compuesta de los Sres. Marqués de Leis, D. Venancio Moreno, D. Manuel Pereiro Rey, D. Juan A. Saco, D. Juan Manuel Paz, D. Tomás Portabales, D. Juan José Dominguez, D. Juan Sieiro, D. Juan de la Cruz Izquierdo y D. Valentin L. Carvajal.

El nombre de estos señores, su patriotismo, y su entusiasmo por las gallegas glorias, son la mejor garantia de la realizacion de tan noble y levantado pensamiento reclamado por la opinion pública ilustrada. Procuraremos tener á nuestros suscritores al corriente de los trabajos y acuerdos de esta Comision.